

Crecimiento, empleo y demografía en el Caribe colombiano, 1973-1994

Luis Arturo Rosado Salgado*

El presente ensayo es fruto de la experiencia como Jefe de División de Desarrollo Sectorial del CORPES Costa Atlántica, donde pudimos integrar un grupo de trabajo sobre el tema del desarrollo regional durante cuatro años, uno de cuyos problemas fue el empleo, la economía y la demografía. Este grupo de trabajo se vio enriquecido por las consultorías contratadas sobre temas específicos que el grupo iba definiendo, y también por la visita de prestigiosos asesores de la ONUDI. Expreso mis agradecimientos a Econometría Limitada y a los colegas del grupo de trabajo, asesores del CORPES, Johnny Álvarez y Clinton Ramírez, por haber compartido la redacción de estos manuscritos y mejorado muchos detalles del mismo.

El ensayo tiene como propósito describir la situación de bajo crecimiento económico relativo de la costa Atlántica y su reflejo en el nivel de empleo del mismo y en las variables demográficas. En la primera parte, aborda la interrelación entre Demografía y Economía, así como lo imprescindible del análisis demográfico para el planificador regional. En segundo término, se mide el crecimiento del PIB per cápita de la costa Caribe para el período 1980-94, tanto sectorialmente, como por departamentos. En tercer término, se

analiza la problemática del desempleo y el empleo en la región, y finalmente se concluye el documento con las implicaciones que tiene el bajo crecimiento para el medio ambiente y la necesidad inaplazable de encontrar un modelo de desarrollo sostenible a partir de una especie de plan Marshall para la región que la saque de su estado comatoso.

1. VINCULACIÓN ENTRE LA DEMOGRAFÍA Y LA ECONOMÍA

Para un economista, por ejemplo, la información sobre la estructura y dinámica de la población, es fundamental, pues es la población la que demanda los bienes que se producen en el sistema económico, y esta demanda es altamente diferenciada, entre otras cosas, según el sexo, las edades y la localización geográfica. Consecuentemente, son las personas económicamente activas las que producen los bienes que se transan en los mercados y, por tanto, es de mayor relevancia cuantificar la magnitud de esta población y proyectar su evolución futura.

Como contrapartida, un demógrafo estará muy interesado en el impacto que tienen ciertas variables económicas y socioculturales sobre la evolución de los tres componentes de la dinámica demográfica (natalidad, mortalidad y migración). El economista puede señalar que el ingreso de las personas influye sobre las decisiones de tener hijos, mientras que el sociólogo puede concluir que los mensajes que se transmiten en los medios de comunicación de masas, impactan sobre las de-

* Profesor Asociado de la Escuela de Economía de la Universidad Industrial de Santander, Magister en Ciencias Económicas.

ciones de migrar de los individuos. Por su parte, el antropólogo está en condiciones de investigar las repercusiones de los patrones culturales predominantes con respecto a la cantidad de hijos que desean tener las mujeres. El cientista político puede evaluar el impacto efectivo que tienen las políticas de población frente a los comportamientos reproductivos y migratorios.

En definitiva, pese a las diferencias objetivas entre las distintas disciplinas humanas, existen numerosos vínculos entre ellas y, en ese predicamento, la demografía es de gran utilidad para cualquier cientista social; y, a su vez, un demógrafo requiere del conocimiento que aportan las restantes ciencias del hombre.

El análisis demográfico es, en suma, indispensable para la planificación nacional, regional o sectorial. Ya se ha señalado reiteradamente la importancia que revisten los datos sobre estructura y dinámica de la población para los distintos científicos sociales. Esto adquiere mayor relevancia aún, cuando se trata de un profesional que trabaja en el terreno de la planificación social completa.

Por ejemplo, el profesional que se encuentra programando la distribución de recursos para el sector salud, debe considerar, en primer lugar, las proyecciones de población para calcular los recursos (médicos, camas de hospital, vacunas, etc.) necesarios o requeridos por la población esperada.

En segundo lugar, debe considerar los cambios que se prevén para la natalidad ya que el número de nacimientos define un monto de requerimientos relacionados con la atención previa al parto, en el parto y posterior a este.

Por último, deben tener en cuenta las migraciones y los cambios que se proyectan en la distribución espacial de la población, para definir la asignación más eficiente y equitativa de los recursos dis-

ponibles.

El proceso de planificación económica y social de un país o de sus regiones, necesita tener a su disposición una base de información demográfica lo suficientemente confiable, oportuna y de un nivel de desagregación tal que permita a los planificadores del desarrollo, identificar las características de la población desde el punto de vista de su volumen, composición, ritmo de crecimiento y su distribución espacial para derivar los efectos y consecuencias demográficas, económicas y sociales que estas variables pueden tener a corto, mediano y largo plazo.

2. DEMOGRAFÍA EN EL PERÍODO 1970-1995

Durante este período, la población en Colombia casi se duplica, pasando de 20.8 a 38.8 millones de personas, de acuerdo con los censos y proyecciones intercensales. En contraste, para la región del Caribe, su población pasó de 4.097.600 habitantes (el 19,7% del total nacional) en 1970 al doble, o sea, 8.225.600 habitantes en 1995 (es decir, aumentó su participación en el total nacional hasta un 21,2%). Esto quiere decir que la población caribeña se duplica cada 26 años, en tanto que, en la actualidad, la población colombiana se duplica cada 28 años, cuando el promedio mundial se ubica en 43 años.

Otro hecho demográfico, es que la tasa anual de crecimiento de la población colombiana disminuye de manera continua; en los setenta se ubicó en 3%, en los ochenta en 2,5% y en los noventa se ubica en 1,8%. No ocurre así en la región Caribe que pasó de 3,5% en los setenta a 4,4% en los noventa (véanse cuadros 1 y 2).

Para el resto de regiones, Centro, Oriente y Occidente, se observa un decrecimiento de la tasa de aumento anual de la población, excepto Bogotá, ciudad que aumenta del 2% anual al 2,7% entre las décadas consideradas.

Los datos de la participación, en consecuencia, muestra el orden a menor concentración de la población por regiones para 1995: Occidente (37,1%), Centro Oriente (21,9%), Costa Atlántica (21,2%), Bogotá (14,7%) y Orinoquia y Amazonia (5,1%).

2.1 ¿Qué se espera para el futuro?

Se espera que se aceleren los procesos de movilización territorial de la población colombiana, debido al nuevo marco de globalización e internacionalización de la economía, a la mayor competencia entre regiones, a la mayor descentralización y

autonomía locales, a la explotación de los recursos naturales y sus aparatos productivos, así como por la expulsión de la población asociada por factores de violencia y conflicto social.

En 1970 la costa Atlántica y San Andrés, crearon el 17% del Producto Interno Bruto (PIB del país, pero en 1995 su participación descendió a un dramático 14,8%). ¿Qué factor ha contribuido para este resultado? Seguramente, la dinámica poblacional revelada arriba (por migraciones fundamentalmente). En 1970 la región Caribe concentraba el 23,2% de los

CUADRO 1
TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, POR REGIONES
DÉCADAS DE LOS 70s Y DE LOS 90s (en % anual)

REGIÓN	DÉCADA DE LOS SETENTA	DÉCADA DE LOS NOVENTA
Occidental	2.5	1.7
Centro Oriente	2.1	1.3
Caribe	3.5	4.4
Bogotá	2.0	2.7
Colombia	3.0	1.8

Fuente: DANE, censos, cálculos del autor.

CUADRO 2
TASA DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN, POR REGIONES, 1970 Y
1990 (en %)

REGIÓN	DÉCADA DE LOS SETENTA	DÉCADA DE LOS NOVENTA
Occidental	40.0	37.1
Centro Oriente	25.9	21.9
Caribe	19.7	21.2
Bogotá	11.5	14.7
Orinoquia y Amazonia	2.9	5.1

Fuente: DANE, censos, cálculos del autor.

pobres y en la década de los noventa, el 29,7%.

3. EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE LA REGIÓN CARIBE

El crecimiento económico regional, es la resultante de la capacidad de la región para sostener una absorción creciente de población, con niveles constantes de productividad, por un lado, y del aumento de la productividad por el otro.

Estudios recientes del Corpes C. A., nos muestran que la región ha logrado sostener un crecimiento demográfico importante en las últimas décadas, especialmente en los departamentos más urbanizados (caso de Atlántico y Bolívar) o donde se han implantado grandes macroproyectos de inversión (caso de la Guajira), o donde hay un sector líder que genera efectos sobre el empleo (caso del comercio y turismo de San Andrés). También se mostró la pérdida de la dinámica demográfica en los departamentos más dependientes de la actividad agropecuaria (caso de los departamentos más dependientes de la actividad agropecuaria, departamentos de Córdoba, Sucre y Cesar) y donde ha hecho mayores estragos la violencia del conflicto social.

Permítanme que profundice en el análisis de las tendencias del crecimiento económico regional medido por la evolución del valor agregado (PIB) en la región, y en las tendencias de la productividad, medida por la evolución del PIB *per cápita*.

3.1. Producto Interno Bruto regional

El producto interno bruto (PIB) generado por la costa Atlántica creció a una tasa media del 3,11% anual durante el lapso 1980-1993, según se deduce de las cuentas regionales del DANE. Este ritmo de crecimiento, es inferior al observado para el resto del país, el cual se situó en un 3,5% anual. Especialmente, notoria, es la lentitud del crecimiento económico durante

el período de entrada en vigencia de la Apertura 1990-1993. Mientras en el resto del país el PIB creció al 3,89% anual durante la apertura, la zona Caribe crecía a tan solo 2,83%.

3.2. Tendencias sectoriales

El crecimiento económico de la región Atlántica en el curso histórico desde 1980 a 1993, ha estado liderado por la expansión de la minería, primero en la década de los ochenta en la Guajira y luego en la siguiente década en el Cesar, y en menor medida por los sectores de comunicaciones, alquiler de vivienda y servicios del gobierno (ver cuadro 3).

El bajo crecimiento de los sectores agropecuario e industrial, en torno a tasas muy modestas (2,4 y 2,5% al año, respectivamente), explica en buena medida, el crecimiento insuficiente de la economía del Caribe, dado el peso relativo que tienen en el PIB regional los sectores mencionados.

En efecto la producción agropecuaria del Cesar y la Guajira, experimentó una caída abrupta en los años noventa, que no pudo ser compensada pese al alto desempeño que mostró la agricultura y el sector pecuario en Atlántico, Bolívar y Córdoba, en el mismo período.

El sector de la industria manufacturera regional, se expandió a un ritmo medio de 2,56% por año entre 1980 y 1993, cifra muy por debajo del promedio nacional que fue de 3,44% (véase también, Quesada y Rosado, 1996). La recesión del período 1980-1985, afectó en forma más intensa a la costa Atlántica que al resto del país, y aunque el crecimiento industrial en la región fue similar al promedio nacional entre 1985 y 1990, en los primeros años de la apertura (1990-1993) la desaceleración del crecimiento industrial fue mucho más profunda en la costa Caribe que en el resto del país ya que la producción nacional pasó de 4,48% para 1985-1990 a 3,73%

para 1990-1993, mientras la región Caribe descendió de 4,42% a 1,59% en los mismos lapsos.

El sector de la construcción y las obras públicas que es un gran generador de empleo, tuvo en promedio un comportamiento deficiente, una expansión apenas superior al 1% anual durante el período 1980-1993. La razón de este resultado obedece a la fuerte desaceleración del período 1985-1990, que significó una caída del 15% anual, a pesar de que entre 1980-1985 creció positivamente a un 10,42% al 12,34% por año (en casi todos los departamentos).

El sector comercio, restaurantes y hoteles, que incluye al comercio al por mayor y al por menor, como al turismo, escasamente se expandió a un ritmo del 2%

anual entre 1980 y 1993. En la década del ochenta se observó un estancamiento general del sector en todos los departamentos, excepto en la Guajira, donde se produjo una intensa actividad comercial. Entre 1990 y 1993, se produce una importante reactivación de la actividad en Bolívar, Atlántico y en menor medida en Magdalena (los departamentos de mayor peso en esta actividad) que coincide con una fuerte caída en la Guajira y en menor medida en Córdoba y Cesar.

3.3. Producto Interno Bruto regional per cápita

Como se anotó anteriormente, el crecimiento económico regional se puede interpretar como la resultante de la capacidad de la región para sostener una absor-

CUADRO 3
COSTA ATLÁNTICA
TASA DE CRECIMIENTO DEL VALOR AGREGADO, POR RAMAS DE
ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1980 Y 1993

RAMAS DE ACTIVIDAD	AÑOS			
	1980-1985	1985-1990	1990-1993	1980-1993
Agricultura, silv., caza y pesca	1.01	4.04	2.10	2.43
Minería	21.93	26.62	0.43	18.77
Industria Manufacturera	1.29	4.42	1.59	2.56
Electricidad, gas y agua	3.29	5.39	-0.63	3.20
Construcción y obras públicas	10.42	-15.08	12.34	1.06
Comercio, restaurante y hotel	0.82	3.72	1.36	2.06
Transporte y almacenamiento	0.68	0.75	2.05	1.02
Comunicaciones	7.60	4.96	8.93	6.89
Bancos, seguros y servicios a la empresa	0.45	3.81	3.25	2.39
Alquiler de vivienda	2.78	3.43	3.43	3.18
Servicios personales	2.11	0.56	2.07	1.51
Servicios del gobierno	2.81	5.16	3.89	3.96
Servicios domésticos	2.51	1.90	2.16	2.20
Menos: servicios bancarios imputados	-3.17	4.76	4.27	1.60
Subtotal: valor agregado	2.31	4.24	2.31	3.05
Derechos e impuestos sobre importaciones	-2.32	3.53	18.81	4.81
Producto Interno Bruto	2.17	4.22	2.83	3.11

Fuente: DANE, Cuentas Regionales y Censos, cálculos del autor.

ción creciente de población con niveles constantes de productividad de su fuerza de trabajo. Una medida asociada con esta productividad de su fuerza de trabajo, es el PIB *per cápita*.

Aunque la región Atlántica ha logrado absorber una mayor proporción del crecimiento demográfico nacional que el resto del país, el resto del país consiguió un ritmo de crecimiento del PIB por habitante dos veces superior al de la costa

Atlántica durante el lapso 1980-1993. De esta forma, el PIB por habitante de la región Caribe que en 1980 llegó a ser el 69% del PIB *per cápita* del resto del país, en 1993 bajó al 63,6% del mismo (ver los cuadros 4 y 5).

Para destacar, tres departamentos, Cesar, Sucre y Atlántico, no habían podido sobrepasar en 1993 el PIB *per cápita* alcanzado en 1980.

El crecimiento lento de este indicador

CUADRO 4
COSTA ATLÁNTICA PIB PER CÁPITA (pesos de 1975)

DEPARTAMENTOS	AÑOS			
	1980	1985	1990	1993
Atlántico	18.869	16.536	17.461	18.418
Bolívar	14.943	13.417	14.003	15.899
Córdoba	11.420	10.969	12.979	13.081
Sucre	9.967	9.260	9.515	9.615
Magdalena	10.931	10.303	11.439	11.729
Guajira	11.959	27.843	34.992	27.227
Cesar	14.746	12.397	14.246	13.713
San Andrés	n.d.	43.396	n.d.	35.763
Región Atlántica	13.976	13.414	14.882	15.153
Resto del país	20.239	19.652	22.450	23.819
Total nacional	18.939	18.348	20.851	21.947

Fuente: DANE, Cuentas Regionales y Censos, cálculos del autor.

CUADRO 5
COSTA ATLÁNTICA: PIB PER CÁPITA Tasas de crecimiento anual (%)

DEPARTAMENTOS	AÑOS			
	1980-85	1985-90	1990-93	1980-1993
Atlántico	-2.61	1.06	1.78	-0.19
Bolívar	-2.16	0.86	4.23	0.48
Córdoba	-0.81	3.36	0.26	1.04
Sucre	-1.47	0.54	0.35	-0.28
Magdalena	-1.18	2.09	0.83	0.54
Guajira	16.90	4.57	-8.36	6.33
Cesar	-3.47	2.78	-1.27	-0.56
San Andrés	n.d.	n.d.	n.d.	-3.46
Región Atlántica	-0.82	2.08	0.60	0.62
Resto del país	-0.59	2.66	1.97	1.25
Total nacional	-0.63	2.56	1.75	1.14

Fuente: DANE, Cuentas Regionales y Censos, cálculos del autor.

en la región Caribe pone un techo por encima del cual no pueden crecer los ingresos reales de la población, solo superable para los grupos de menores ingresos en la medida en que mejore su distribución. Atlántico y Bolívar son los únicos departamentos donde la tasa de crecimiento del PIB por habitante viene aumentando monótonamente (ver cuadro 5).

3.4. El desempleo, la magnitud del problema

En el último trimestre de 1995, la región Caribe colombiana, tenía cerca de 382 mil desempleados que representaban el 13% de la población económicamente activa (PEA) de la región, la cual se estimaba en 2.954.000 habitantes para ese entonces.

Del total de desempleados, el 45% son hombres y el 54,3% restantes son mujeres.

Un 62,5% de los desempleados han cursado secundaria, parte o la totalidad de la educación básica, pero no han ingresado a la educación superior. De estos, posiblemente, una alta proporción, no ha terminado el bachillerato. Otro 25,4% de los desempleados solo tienen educación primaria (completa o incompleta). El restante 12,1% son mayoritariamente personas con educación universitaria (completa o incompleta) y muy pocos de ellos son analfabetas.

La concentración más grande de desempleados se encuentra entre los 20 y los 39 años de edad con algún año de secundaria al menos, los cuales representan el 21,4% de los desempleados.

La población desempleada con menos de 14 años o 60 y más años de edad, no sobrepasa el 2,5% de los desocupados, fenómeno que afecta fundamentalmente a la población activa de 15 a 59 años de edad.

La población desempleada sin ninguna educación formal apenas es el 2,5% de los desempleados, mientras que los

desempleados con algún año de educación superior solo representan el 9,6% de esta población desempleada (por supuesto, otra cosa es la calidad de los empleados).

3.5. El empleo

En diciembre de 1995 la región Caribe tenía, según la encuesta de hogares ampliada realizada por el CORPES C. A. y Econometría Ltda., cerca de 2.671.000 personas ocupadas, de las cuales 1.195.000 (44,7%) estaban localizadas en las capitales de departamento, 639.000 (22,9%) en otras localidades urbanas y 837.000 (31,3%) en zonas rurales.

A continuación se presenta la caracterización del empleo de la región con base en los resultados de la encuesta mencionada. Los principales análisis versan sobre la ocupación por rama de actividad económica y por posición ocupacional, los niveles de ingreso de la población ocupada y la informalidad en la principal área metropolitana de la región.

3.5.1. Ocupación por rama de actividad económica

El cuadro 6 presenta la distribución de la población ocupada por grandes ramas de actividad económica en el total de la región Caribe colombiana y por niveles de urbanización.

Un hecho se destaca de bulto:

La altísima participación de los sectores comercio y servicios personales y servicios a las empresas, que incluyen parte del empleo oficial en servicios de educación y salud, de amplia dispersión en el territorio. Más del 50% del empleo de la región está en estos sectores.

3.6. Nivel de ingreso de la población ocupada

Uno de los problemas más serios del empleo en la región Caribe colombiana, es el bajísimo nivel de ingresos de la po-

CUADRO 6
REGIÓN CARIBE
POBLACIÓN OCUPADA POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
SEGÚN NIVEL DE URBANIZACIÓN (1995)

	Activi- dad Prima- ria	Indus- Manuf Electri- Agua gas	Cons- truc- ción	Co- mer- cio	Tpte. y comu- nicacio- nes	Restau- rantes y hoteles	Establ. Finan- cieros	Sec- tor Pú- blico	Ser. Perso- nales y a la empr	TO- TAL
Región Caribe	14.9	12.3	5.5	25.3	5.9	3.1	3.3	4.4	25.2	100.00
Capitales	3.4	13.2	6.2	29.5	7.1	5.0	5.3	4.5	25.8	100.00
Barranquilla	0.9	15.3	5.9	29.2	7.4	4.7	6.7	3.3	26.5	100.00
Cartagena	1.9	11.1	7.1	27.9	8.5	6.1	5.7	6.3	25.5	100.00
Montería	3.9	12.7	5.1	26.4	5.0	4.9	5.3	2.9	33.7	100.00
Sincelejo	2.1	13.3	5.1	38.7	4.9	1.2	2.1	7.4	25.2	100.00
Santa Marta	9.2	11.2	6.5	27.3	7.7	7.2	4.4	3.0	23.5	100.00
Riohacha	5.6	12.1	5.1	27.5	6.6	2.5	4.5	12.7	23.3	100.00
Valledupar	11.2	12.3	6.5	34.8	4.4	4.2	2.1	2.9	21.6	100.00
San Andrés	3.5	7.1	7.9	26.8	8.4	13.1	2.4	8.7	22.1	100.00
Resto urbano	13.0	11.2	5.9	23.9	6.6	1.7	3.3	6.3	28.1	100.00
Región Occ.	10.2	10.2	6.8	22.0	7.9	1.7	4.0	7.3	29.9	100.00
Subregión Or.	17.3	12.7	4.6	26.6	4.6	1.7	2.3	4.6	25.4	100.00
Rural	32.9	12.0	4.2	20.5	3.7	1.2	0.5	2.9	22.1	100.00
Subregión Occ.	31.7	11.5	4.1	21.7	3.8	1.0	0.5	3.1	22.5	100.00
Subregión Or.	37.8	14.0	4.7	15.4	3.0	2.2	0.3	2.4	20.1	100.00

Fuente: Encuesta de Hogares Región Caribe, CORPES C. A. - Econometría Ltda., diciembre de 1995.

blación ocupada que refleja los ínfimos niveles de productividad imperantes.

El cuadro 7 presenta la distribución de la población ocupada en la región por niveles de ingresos laborales en 1995, de acuerdo con los resultados de la encuesta realizada. El ingreso se clasifica en número de salarios mínimos legales mensuales, y se identifican tres grandes grupos: 1) menos de dos salarios mínimos que está muy cerca del nivel con el cual una familia típica logra escasamente satisfacer sus necesidades mínimas vitales, y puede asimilarse con las clases de bajos ingresos; 2) entre dos y diez salarios mínimos, que

puede equipararse al ingreso de las clases medias; y 3) más de diez salarios mínimos que pueden asimilarse con las clases medias altas y altas propiamente.

La clase de ingresos bajos (menos de 2 salarios mínimos) es el 78,3% en la región Caribe.

Este resultado indica que es alta la proporción de ocupados cuyo ingreso laboral no supera los dos salarios mínimos legales. A nivel de las capitales de departamentos, el 72,8% están en esta condición mientras que en el resto urbano el porcentaje es del 80,2% y en el área rural del 85,4%. Por ciudades específicas, se des-

tacan con mayores porcentajes que el promedio de capitales, Valledupar, Sincelajo y Montería; mientras que en el resto urbano de Atlántico y Bolívar, Córdoba y Sucre, parte occidental de la costa, los porcentajes son del 71,6% y en la subregión oriental del 91,8 es decir, la Guajira, Cesar y Magdalena.

La clase media, definida como aquella que está entre 2 y 10 salarios mínimos, es el 20% en toda la región Caribe discriminada en 25,4% para las capitales departamentales, el 18% para el resto urbano y el 13% para la zona rural. Se observan mayores porcentajes en las ciudades de Barranquilla (25%) y Cartagena (27%) y en San Andrés (51,5%), lo cual refleja mayor presencia de clases de ingresos medios o sea, mejor distribución del ingreso.

Para la clase de altos ingresos (más de 10 salarios mínimos), se observa un peso bajo del 1,6%, que es similar en todas las clasificaciones.

3.7. Tendencias demográficas

De acuerdo con el censo de población de 1993, ajustado por errores de cobertura censal, los ocho departamentos que conforman la región Caribe colombiana, alcanzaron una cifra de 7.965.695 habitantes en 1993. Estas representan el 21,3% del total de habitantes del país (ver cuadro 7).

En términos de crecimiento demográfico, la población costeña creció a un ritmo medio de 2.92% anual entre 1973-1985, lo que significa un crecimiento 5.4% mayor al del resto del país. Esta tasa de crecimiento se redujo en el período 1985-1993, a 2,18% anual, pero aún así estuvo 15,3% por encima del ritmo de crecimiento del resto de la nación. Esto indica que el resto del país viene desacelerando más rápidamente su crecimiento demográfico que la región Caribe colombiana.

Sin embargo, este crecimiento no ha sido uniforme en toda la región. Así dos departamentos San Andrés (3,65% anual

CUADRO 7
POBLACIÓN REGIÓN CARIBE

DEPARTAMENTOS	AÑOS			TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL	
	1973	1985	1993	1973-85	1985-1993
Atlántico	1.047.111	1.543.223	1.837.468	3.23	2.18
Bolívar	997.929	1.418.241	1.702.188	2.93	2.28
Córdoba	757.575	1.106.213	1.275.623	3.15	1.78
Sucre	419.326	605.088	701.105	3.06	1.84
Magdalena	733.637	938.753	1.127.691	2.05	2.29
Guajira	254.047	312.392	433.361	1.72	4.09
Cesar	478.359	732.187	827.219	3.55	1.53
San Andrés	23.389	36.234	610.040	3.65	6.52
Región Atlántica	4.711.374	6.692.331	7.965.695	2.92	2.18
Resto del país	18.173.001	25.330.644	29.457.096	2.77	1.89
Total nacional	22.884.375	32.022.974	37.422.791	2.80	1.95

Fuente: DANE, Censos, cálculos del autor.

durante 1973-1985 y 6,52% durante 1985-1993) y la Guajira (4,09% anual durante 1985-1993) aceleraron su crecimiento inusitadamente. Es claro que la isla atrajo población por el ingreso *per cápita* de San Andrés muy superior al del resto de la región y del país. Por otro lado, el complejo carbonífero de El Cerrejón, en la Guajira, tuvo un efecto de atractor de población fuerte.

Por el contrario, muestra un crecimiento de la población estable relativamente, Magdalena, con una ligera aceleración durante 1985-1993 lo cual se explica por el aumento del área cultivada de banano y de palma africana.

Los demás departamentos ofrecen un cuadro con una notable desaceleración, especialmente los que son blanco del conflicto armado como Sucre, Cesar y Córdoba. En Atlántico y Bolívar, ha sido menos intensa la desaceleración ya que sus núcleos urbanos grandes brindan un efecto moderador.

4. OBSERVACIONES FINALES

El caso de San Andrés, como un caso aparte, merece la atención por cuanto el comercio y el turismo han ejercido un efecto de atracción muy importante y aunque no es posible separar las componentes del cambio poblacional entre crecimiento natural y migración, es de presumir que la componente migratoria ha sido predominante.

A nivel de desempleo en las capitales de departamento, la tasa de desempleo más baja se encontró en San Andrés, donde su nivel del 4,3% es muy cercano al mínimo friccional que el mercado de trabajo requiere para funcionar eficientemente (es de notar que este porcentaje debió subir fuertemente desde 1996 en adelante). Las tasas de desempleo más altas se encontraron en Valledupar, 15,9% y en Montería

13,8% que dependen mucho de la actividad agropecuaria (datos a diciembre de 1995).

Los resultados obtenidos indican que el subempleo es relativamente bajo en las dos principales áreas urbanas de la región (Barranquilla y Cartagena) y en menor medida en San Andrés; e intermedio en Montería y Sincelejo y en toda la subregión oriental.

Se destaca la baja participación del empleo formal directo en turismo, captado por el sector de restaurantes y hoteles, en el empleo total, en una región que se precia de ser turística, aún en ciudades como Cartagena (6,1%), Santa Marta (7,2%) y San Andrés (13%).

El crecimiento más acelerado de la población Caribe ha sido notorio en estas dos últimas décadas. Si la economía regional no absorbe la población creciente, necesariamente esto tendrá implicaciones serias sobre el medio ambiente, especialmente cuando de los problemas ambientales del país, cinco están en la costa Atlántica, dos de ellos son consecuencia del crecimiento demográfico, a saber: el deterioro de la Sierra Nevada y la Serranía del Perijá.

Este deterioro es consecuencia de la tala indiscriminada de bosques por la colonización de las sierras y por las prácticas culturales inadecuadas en el uso y explotación de los recursos naturales.

Una solución a estos problemas es poner en marcha un nuevo modelo de desarrollo sostenible, es decir, que la variable ambiental sea tenida en cuenta como un factor de la producción, dentro de un vasto programa de inversiones públicas en capital humano, carreteras, infraestructura turística como alcantarillado, agua potable, energía y desarrollo institucional, entre otros.

CUADRO 8
COSTA ATLÁNTICA Y COLOMBIA: PIB TOTAL Y POR HABITANTE 1994

DEPARTAMENTO	PIB mns \$ corr	PIB mns \$75	Part % en PIB C. A.	Partic % en PIB nacional	PIB per cápita mns \$ corr	PIB per cápita mns \$75
Atlántico	2,646,541	35,767	27.97%	4.12%	1,316,973,00	20,100
Bolívar	1,784,045	27,537	21.53%	3.17%	1,183,988	18,275
Cesar	671,063	12,076	9.44%	1.39%	804,371	14,475
Córdoba	1,001,528	16,600	12.98%	1.91%	870,979	14,436
Guajira	725,487	12,010	9.39%	1.38%	1,996,563	33,052
Magdalena	926,827	15,120	11.82%	1.74%	917,514	14,968
Sucre	394,423	6,582	5.15%	0.76%	627,325	10,469
San Andrés I	147,949	2,183	1.71%	0.25%		
Total Costa A.	8,297,863	127,875	100.00%	14.73%	1,133,167	17,463
Total nacional	56,896,565	867,916		100.00%	1,648,211	25,142

Fuente: DANE, cálculos del autor
1/ Dato de 1993

BIBLIOGRAFÍA

- BOURGEOIS P., J. (1968), *Uso de la noción de población estable para medir cambios en la natalidad*, Santiago de Chile, CELADE.
- CORPES C. A. (1997), Encuesta de hogares de la costa Atlántica diciembre de 1996, *ECONOMETRÍA LTDA.*
- CAICEDO, E. y GALLEGO, H., Consideraciones sobre una metodología para la descomposición del cambio en el volumen de desocupados, en DANE, *Boletín Mensual de Estadística* N° 372.
- DANE, Censos 1973, 1985, 1993.
- _____, Encuestas Nacionales de Hogares, varios años.
- DNP (1993) Colombia: Proyecciones de población 1995-2000, doc DNP-UDRU-005.
- _____, (1973) Colombia: Proyecciones de población 1975-2000, doc DNP-UDRU-003.
- GALLEGO, H., Aspectos conceptuales sobre la medición de las tasas de desempleo, en DANE, *Boletín Mensual de Estadística* N° 372.
- JUNGUITO, R., (1979) La población colombiana en la década de los ochenta, FEDESARROLLO.
- LÓPEZ T. (1968), Alejandro, Análisis demográfico de los censos colombianos 1951-1964, CEDE.
- MISIÓN DE EMPLEO (1986), Informe final. Separata N° 10 de *Economía Colombiana*, agosto-septiembre.
- LEWIS, Arthur (1954), Economic development and Unlimited Supplies of Labour, en Manchester School of Economic and social Studies, mayo.
- ROMER, Paul (1989), What determines the rate of growth and technical change, Working Paper.
- SENALDE (1986), Transición demográfica y oferta de fuerza de trabajo en Colombia, Colección Biblioteca Senalde, vol. 3, capítulo 1.
- SOLOW, R. (1956), Contribution to the theory economic growth, in *Quarterly Journal of Economic*, col 70.
- _____, (1957) Technical change and the aggregate production function, en *Review of Economic Statistics*, p. 39.